

MADRID

Viernes 6 de marzo 1981

Epoca 4.º Número 64

Precio: 25 ptas.

DIRECTOR EN FUNCIONES:
RICARDO MARTIN

CISNEROS

PERIODICO DE LA PROVINCIA

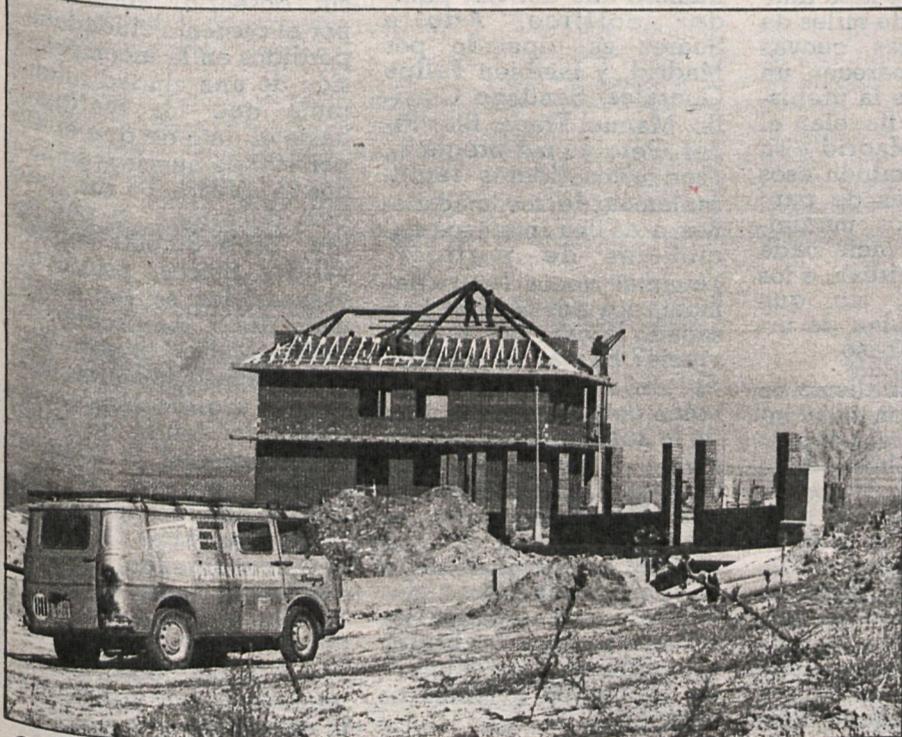
RESIGNACION, ¡ NUNCA !



ROGELIO LEAL

Crónica del golpe de Estado en los pueblos de la provincia, a través de sus alcaldes

(Págs. 5 a 11 y 24)



CISNEROS desvela, urbanización a urbanización, las que han sido declaradas ilegales por las autoridades municipales

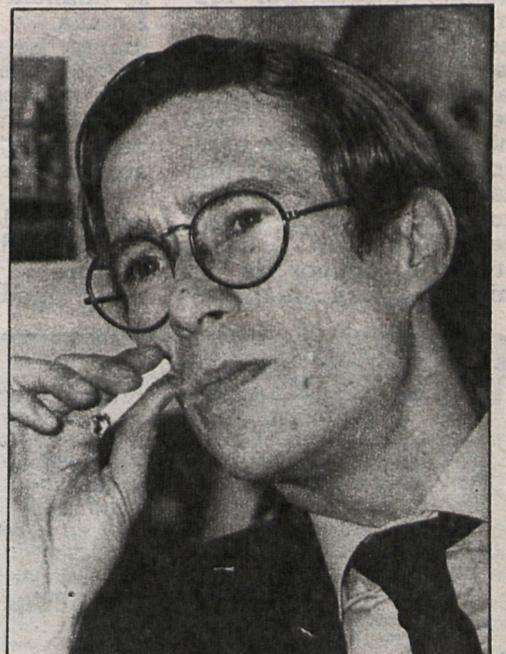
LA «LISTA NEGRA» DE LA ESPECULACION

(Pág. 4)

Jorge Verstrynge, secretario general de Alianza Popular, tras el «Tejerazo», pide:

AUTONOMIAS, PASO A PASO

«Después del 23 de febrero habrá cambiado la idea que algunos pudieran tener sobre lo que era AP»



ASUNCION ABAD

(Págs. 12 y 13)

LA PROVINCIA, CAMINO DE LA DESERTIZACION

HACE muy pocos días un científico naturalista, ecólogo de experiencia, señalaba crudamente cómo la despreocupación ante la naturaleza podría llevarnos en no muchos años a situaciones irreversibles. Tal vez exagerara algo, aunque no parecía pertenecer al género catastrofista, pero tenía gran sentido común el quejarse de aquel hombre ante nuestra indiferencia. Achacaba una buena parte de la sequía que lleva padeciendo las cinco sextas partes de España, a la continuada desertización de nuestros campos y los bestiales incendios forestales que, como de costumbre, servirán para el coro de las lamentaciones del próximo verano con el consabido paquete de medidas para evitarlos al año que viene y la indignante impunidad de los salvajes autores.

La provincia de Madrid, también duramente castigada por terribles incendios, a pesar de la abnegada labor de los servicios provinciales, debe recordar que sean cualesquiera las medidas que se adopten para el buen filtrado de los aires de la capital, nunca serán suficientes, ante el aumento permanente de la población ciudadana, si su entorno no es pródigo en caudales y caudales de oxígeno.

La provincia de Madrid debe recordar que junto a núcleos arbolados de cierta importancia existen miles y miles de hectáreas duramente calcinadas por el sol mesetario y en rápido camino a una desertización completa. Serán zonas, si se quiere, de difícil repoblación, que exigirán esfuerzos y costes elevados, pero que, si aspiramos a que el centro de la Península sobreviva dignamente, sólo pueden tener como futuro el ser convertidas en la inmensa, tupida masa de encinas y pinos, de



“ Si aspiramos a que el centro de la Península sobreviva dignamente, sólo puede tener como futuro el convertirse en esa gran masa de encinas, pinos, robles y madroños que era antes de la inmensa tala a que fue sometida ”

robles y hasta de madroños, que fue antes de la insensata tala a que fue sometida.

El clima podrá ser duro y el terreno inapropiado, pero cuando alguien diga que zonas lunares como las que existen antes de llegar a Alcalá de Henares, y es sólo un pequeño ejemplo, no pueden ser repobladas, deben recordar, como muestra del instinto de supervivencia, que hasta las plantas tienen algo de

ese instituto, comprobable en cualquier momento.

En La Pedriza de Manzanares, y en un alto mirador bajo la sombra del enorme Yelmo, hay un bonito risco de situación privilegiada. En su montera, una grieta en el duro granito, tal vez la mordida suave de un rayo, y en esa grieta de no más de treinta centímetros de anchura ha crecido, a lo largo de los años, luchando contra todo, sequía, sol, helada y hombre un duro árbol, no muy grande, pero resistente como la propia piedra en la que está enraizado. Es un acebo. El Risco del Acebo.

Si en una piedra de la provincia de Madrid puede crecer un árbol, en todo su suelo podrán crecer. Sí; esa repoblación, con la ayuda de objetores de conciencia o con la de obreros en paro, mano sobre mano en la plaza del pueblo, debería estar ya en marcha sin reparar en coste ni en intereses. La creación del futuro no es barata ni sencilla, pero hay que hacerla y un árbol no se improvisa. Porque una buena medida de la cultura de un pueblo es el conocer su capacidad de lucha por algo que no va a disfrutar. De preparar una vida más digna y más limpia para los que vengan después. Para que la provincia pobre enseñe a la capital rica, la del orgullo y la soberbia, que es necesaria, que es preciso contar con ella. Que las dos, capital y provincia, provincia y capital, deben vivir ayudándose la una a la otra para el bien de todos. Para el bien del futuro.



Pablo PORTERO PEIRO (Funcionario Diputación Provincial)

EN el acto de clausura del VII Congreso Nacional de Cronistas Municipales, recientemente celebrado en Burgos, saltó inevitablemente el tema autonómico. Se habló del estatuto de autogobierno de Castilla-León, y también del de Castilla-La Mancha. No podía eludirse, por tanto, la situación que en el mapa autonómico ocupaba Madrid ni tampoco ese calificativo que nos han colgado y que por tratarse de una losa nadie más que los madrileños hemos tenido que aguantar su peso: el centralismo.

Un prestigioso cronista de Burgos, José María Codón, decía que Madrid no era el corazón de España, sino el hígado. Y no le faltaba razón al cronista burgalés. Somos el hígado, porque por Madrid ha discurrido la hiel y las bilis amargas de un centralismo que los madrileños no hemos escogido, pero que hemos padecido más que nadie. ¿Ha habido provincias más olvidadas políticamente que la nuestra? El ex presidente del Gobierno Adolfo Suárez y algunos de sus ministros han realizado

EL LASTRE DEL CENTRALISMO

“ ¿Cuántas veces los parlamentarios por Madrid han sacado la cara por su provincia? ”

viajes oficiales por toda la geografía nacional en un intento, si se quiere más político que práctico, de oír «in situ», de motu proprio, los problemas que tienen planteados esas provincias españolas. El propio Rey ha querido conocer en directo esas tierras, abrumadas por múltiples circunstancias, que querían lanzar su reivindicación a las primeras autoridades del país.

Sin embargo, ninguna visita oficial del Gobierno se ha producido en la provincia de Madrid. Ahora se anuncia la del Rey de España, y será ocasión idónea para que conozca de cerca esos problemas que padece nuestra provincia: hacinamiento, miseria, marginación en esa sierra pobre, tan precaria como Las Hurdes; o esa campiña de Colmenar, o la vega del Tajuña tan afectadas por la sequía como pueda estarlo la tie-

rra española más áspera y agrietada; o esas chabolas de Madrid, donde la miseria se pega como lapa irascible a la vida de miles de familias; o esas cuevas húmedas que parecen un relato sacado de la prehistoria, pero que flagelan el urbanismo de Madrid y su provincia. Y también esos elevados índices de paro que en algunos municipios de la provincia nada tienen que «envidiar» a los de Andalucía, sin que aquí haya un plan de urgencia en este caso.

Este es el centralismo de Madrid; estas son sus consecuencias. Hemos tenido un Gobierno hospedado durante muchos siglos en la capital del Estado, pero desde Felipe II hasta el ex presidente Suárez, un Gobierno demasiado lejos de la realidad de esa provincia donde radicaba. Los parlamentarios han hecho oír en las Cortes la voz del pueblo que les eligió. Parlamentarios de Murcia reivindicaron soluciones al trasvase Tajo-Segura; parlamentarios vascos, catalanes y andaluces salieron en defensa de sus estatutos de autonomía; parlamentarios de otras tierras se sienten identificados con la provincia por la que fueron elegidos para representarla y defenderla.

Pero Madrid, con su centralismo, es la primera

plataforma política del país. Es la provincia por la que se presentan los número uno del «hit parade» político. Adolfo Suárez es diputado por Madrid, y también Felipe González, Santiago Carrillo, Manuel Fraga, Blas Piñar. Pero yo me pregunto, ¿son estos líderes representantes de los madrileños o de los intereses nacionales de partido?, ¿cuántas veces los parlamentarios por Madrid han sacado la cara por su provincia? Es más, el plenario de parlamentarios madrileños dejó escapar el tren de la autonomía en un momento en que pudimos ser también Castilla-La Mancha. Ellos dicen que los madrileños no tienen espíritu autonomista; no lo sé, pero los políticos demostraron su dejación en el tema, y ahora nos hemos convertido en la «cenicienta» del mapa autonómico nacional.

Madrid centralista. Estas son las cifras del centralismo: 40.000 chabolas en la capital, donde miles de familias se hacinan, luchan diariamente por sobrevivir, con un índice de analfabetismo del 70 por 100 en estos núcleos, donde el 20 por 100 de los niños mueren antes de haber cumplido los diez años de edad por las precarias

condiciones en que se desenvuelve su desarrollo. Cerca de 200.000 parados en la provincia, con toda la problemática social y humana que esto lleva implícito; el paro se ha colado en muchos hogares de Madrid, como un huésped inoportuno al que es difícil desalojar. Cuarenta mil ancianos viven solos sin desearlo, abrumados por el cemento ciudadano, perdidos en la incompreensión de una ciudad fulgurante que los margina; baste el dato de que el 48 por 100 de nuestros ancianos se volverían a sus pueblos de origen, si pudieran. Unos 80.000 minusválidos físicos, psíquicos y sensoriales se enfrentan cada día a los problemas de un Madrid que no ha sido hecho para ellos: barreras arquitectónicas y tremendo déficit de asistencia especial. Podríamos hablar también de los cientos de niños que pululan por las calles de la ciudad mendigando, convirtiéndose a veces en presa de una explotación infantil. Hay en Madrid un mendigo por cada 350 habitantes, lo que nos sitúa a la cabeza de Europa.

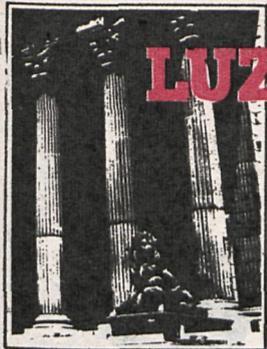
Con estas secuelas del centralismo habrá de enfrentarse el proceso autonómico de Madrid, la «cenicienta», una vez más, en el mapa español.



Angel DEL RIO Informador provincial del diario «Ya»

En esta página es nuestro deseo insertar opiniones que los expertos en la temática provincial aporten semana a semana para elevar desde sus posiciones —que no necesariamente tenemos que compartir los responsables de la Diputación Provincial— el debate sobre la autonomía de Madrid y la problemática de nuestra comunidad en general.

Agradecemos en nombre de los ciudadanos de Madrid todas las desinteresadas colaboraciones de informadores, urbanistas, sociólogos y profesionales en general que se acercan a las páginas de CISNEROS para aproximarse así a la realidad de nuestra querida provincia.



LUZ Y TAQUIGRAFOS

La hora del pueblo

UNA vez serenado el país tras los dramáticos acontecimientos del pasado 23 de febrero y establecido en la Moncloa un nuevo primer ministro y un nuevo (?) Gobierno, la vida política recupera su pulso, que evidentemente no es el mismo que tenía hasta el 22 de febrero. Terminada o no la transición —esta es una polémica bizantina—, hay algo que debe constituir ahora el objetivo y la preocupación máxima de todas las fuerzas políticas del arco constitucional: consolidar nuestra democracia.

El colapso momentáneo de las instituciones democráticas la tarde y noche del día 23 contrasta con las movilizaciones populares en defensa de la Constitución la tarde del día 27, dando la razón a aquellos que sostienen que el mejor apoyo de la democracia en España son las masas partidarias de un sistema de libertades democráticas, que han demostrado una vez más ser la inmensa mayoría del pueblo. Esta reacción pone de relieve que hay que mejorar mucho a partir de ahora la participación del pueblo llano en la vida y en los organismos democráticos a través, en primer lugar, de los mecanismos previstos por la Constitución y de todos aquellos otros que vayan surgiendo por iniciativa popular dentro de los cauces legales, para que las decisiones se tomen previo debate y conocimiento de la gente y de acuerdo con el sentir de la mayoría de los ciudadanos, con el indispensable respeto a las minorías.

En este sentido ya se ha demostrado el papel irreversible que en un sistema democrático juega la libertad de expresión y, en general, los medios de comunicación

social, que se convierten con harta frecuencia en vehículo recíproco entre opinión pública y clase política dirigente. Es preciso, pues, que esta última se preocupe en adelante de mejorar estos canales informativos y educativos. Qué duda cabe, por poner un ejemplo, que el lastimoso estado en que se ha mantenido RTVE durante tantos años ha sido un permanente factor de desestabilización de nuestra democracia, tantas veces denunciado sin resultados positivos. La enorme ignorancia política de los españoles mantenida por este poderoso medio de comunicación era un resorte sistemático a las libertades democráticas y un corto circuito constante entre la clase dirigente y el pueblo. ¿Por qué —hemos preguntado muchas veces— RTVE no ha realizado nunca una campaña explicando la Constitución, sobre la que más o menos estamos todos de acuerdo, de tal manera que la gente conozca bien las normas máximas por las que se rige nuestra sociedad? Cada vez que se permitía el cierre de una revista o de un periódico —sobre todo los de clara tradición y labor democrática— se facilitaba la labor de los golpistas, que esperaban encontrar erróneamente una opinión pública mucho más desorientada de lo que está en realidad y a pesar de todo.

TREGUA POLITICA

Distintos hechos, como la provisionalidad de las situaciones políticas, la repetición de elecciones generales o parciales, el cambio estructural, etc., han exigido a los partidos políticos moverse muchas veces según unos criterios partidistas absolutamen-

te lógicos y legítimos, para situarse en una posición favorable de cara al próximo movimiento.

Ahora, por ejemplo, hay que preparar las elecciones gallegas y las andaluzas, y a todo esto las elecciones de 1983 ya están a la vuelta de la esquina, y muchos partidos, tanto de izquierda como de derecha, maniobran ya para ganarlas o, por lo menos, para ganar algo. Esto no es bueno ni malo: es la situación de un país en que se está construyendo todo de nuevo, tras el prolongado desastre franquista.

Puede ser que la crisis de febrero dé un respiro a esta pugna, de modo que por lo menos en los próximos meses asistamos a una tregua que permita una preocupación prioritaria para profundizar la democracia. No se trata de

renunciar a las tensiones normales, ni mucho menos al pluralismo, sino de enfocar de un modo distinto las prioridades conjuntas y de ser más enérgicos e inteligentes que las fuerzas antidemocráticas.

Sin embargo, tampoco podemos olvidar aquella sagaz observación del ministro Fernández Ordóñez, según la cual los grupos parlamentarios, mal que bien, alcanzan siempre acuerdos finales. «Lo malo es que intervienen fuerzas externas y presionan para romper este consenso, tan difícil a veces de establecer...»



Josep M. SANMARTÍ



CISNEROS

PERIODICO DE LA PROVINCIA

DIPUTADO DELEGADO:

Luis Moreno Fernández

DIRECTOR EN FUNCIONES: Ricardo Martín

COORDINADOR LOCAL: Jesús García

SECRETARIA DE REDACCION:

Laura Pérez del Toro

DOCUMENTACION: Rosario Gallego

COLABORADORES:

Pedro Calvo Hernando, Pedro Javier Cáceres, Cristóbal Carretero, Eduardo García Rico, Rosario Gallego, Francisco Herrera, Rodrigo López Alonso, Antonio García Rayo, Manuel Estrada, Isabel Montejano, Ramón, Josep M. Sanmartí, Juan Luis de Simón Tobalina, Nacho Vargas, P. J. García, Gregorio G. Luján, Fuencisla Muñana, Jorge Laverón

REDACTORES GRAFICOS:

Rogelio Leal y Asunción Abad

DIRECTOR DE DISEÑO:

Pascual Arribas

CONFECCION:

Carlos M. Hernández

EDITADO POR LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Miguel Angel, 25. Teléfono 441 36 40

IMPRIME: LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.:

Avda. Mateo Inurria, 15. Madrid-16

PUBLICIDAD: Víctor Sagi. Señorita Azucena Larraza. Tel. 2544408

DEPOSITO LEGAL: M. 5.684-1978

Las opiniones publicadas en CISNEROS en las entrevistas, artículos, crónicas y reportajes de sus colaboradores no son compartidas necesariamente por nuestra revista

cartas al DIRECTOR

En el «Pais» del 20-1-81 viene un artículo en el que dice la familia de Picasso que en España no se dan las condiciones idóneas para que el «Guernica» vuelva.

Es cierto, señora Maya Picasso, en España seguro que no se dan las condiciones democráticas con las que soñaba su padre, el español e internacional Picasso, ni que soñábamos muchos españoles, ¡es que soñar es tan fácil! La ley de divorcio será como dice la derecha, la nueva ley de relaciones laborales (Estatuto de los Trabajadores) es como quieren los que mandan, etc.

A pesar de esto, seguro que los españoles de a pie le piden que no pongan cortapisas a que una obra que está dedicada a ellos vuelva a su país.

¿Es que en el país donde está ahora el «Guernica» se dan las condiciones que soñaba el gran pintor para España?

Estos españoles de a pie se-

UN PAIS DIGNO DE PICASSO

guro que estamos deseando de admirar la gran obra y tenerla entre nosotros como patrimonio nuestro que es, porque los españoles de a caballo seguro que muchos han ido a New York y lo han visto, aunque muchas cosas de las que quería decir Picasso alguno de estos señores no les haya gustado.

¿Está usted segura, señora Amaya Picasso, que, aunque las cosas no han cambiado, como su padre y una buena parte del pueblo español hubiéramos deseado, sabiendo él que esta parte del pueblo y algunos más se lo piden, se iba a negar al traslado del «Guernica»?

¿Que dónde se puede exponer en España? Parece ser que hay varias provincias que, cargadas de razón, reclaman que el cuadro resida en ellas, pero

sin que se me tache de centralista, pues me considero ciudadano del mundo, y pensando que el «Guernica» es de todos los españoles y de todos los amantes del arte, debe exponerse donde sea más asequible su visita por el pueblo español, y creo que Madrid es el punto geográfico más idóneo, hoy por hoy, por caer más cerca desde cualquier punto del Estado español, sin desdeñar un posible traslado temporal a cualquier punto del Estado (siempre que esto sea posible técnicamente) para que sea visitado por más personas.

¿Que dónde se sitúa en Madrid? Creo que hay que buscar un sitio seguro y lo más asequible y visitable para todas las personas que quieran visitar nuestra gran obra, el «Guernica» del internacional nuestro querido Pablo Picasso.

Wenceslao FORTUOSO GONZALEZ